

# REINÁCER

Órgano de la Sociedad de Resistencia de O. Mozos y Anexos de la Capital. Secretaría: Paraná 134 Unión Telefónica 2830, Mayo

Adherida a la Federación Obrera Regional Argentina y Asociación Internacional de los Trabajadores

## La organización obrera

La organización obrera es el producto de una necesidad impuesta por el desorden imperante en la sociedad. Sería de tontos de Capriote, preguntar hoy día, si ella tiene razón de ser. Más, cuando sirve como instrumento de jefes, de estilo de la maritima y de otras tantas organizaciones, que nos resultaría pesado enumerar, la organización de los trabajadores desmerece, pierde su valor, como fuerza positivamente revolucionaria, moral y materialmente hablando.

Ella, así como es la única fórmula para defender a los trabajadores de la hiena capitalista, y de la víbora Estatal, se presta también para atar de pies y manos a los trabajadores que en su supina ignorancia, déjense suggestionar por los que, proclamándose sus salvadores, erigense en jefes, que tarde o temprano, los venden en la forma más iniqua. Y esto lo hemos podido constatar en muchas ocasiones, tanto en las organizaciones del país como del extranjero.

Ello no es consecuencia de los hombres como tales; los hombres, son todos buenos, buenos de corazón. Pero a los hombres, más los guían en sus obras las ideas, que el corazón. Individualmente, podrán, — y esto, dentro de la vulgaridad — ser muy buenos; más, colectivamente, pueden ser tanto lo uno como lo otro. En las obras que realizan y que afectan a la comunidad, si las ideas que sustentan el hombre, son buenas, las obras serán buenas también. No obstante, lo bueno y lo malo tengan variadas interpretaciones. Es, ineludiblemente necesario, saber lo que es cierto y lo que es mentiroso, engañador.

Nosotros hemos podido constatar que han sido las prácticas utilizadas por las tendencias autoritarias, las que infiltradas en el movimiento obrero, por los socialistas estatales, han desviado a una parte del proletariado, desde los primeros albores de la lucha en pro de los objetivos emancipadores, llevándolos hacia el colaboracionismo de clases.

Uno de estos hombres, por no decir el primero, I fué el propio Carlos Marx, el cual, al mismo tiempo que exclamaba: La emancipación de los trabajadores, debe ser obra de los mismos trabajadores, traicionaba sus mismas palabras, arrastrando a una parte del movimiento socialista, hacia la conquista de la representación parlamentaria.

De ahí, provino la división, vifurcándose así, el movimiento socialista revolucionario, y en consecuencia el movimiento obrero, en dos tendencias enteramente antagónicas: La autoritaria y la libertaria. La que no concibe ninguna conquista, sin el poder del Estado, y la que basa toda conquista en las propias fuerzas del proletariado organizado libertariamente.

La primera, ha llegado a confundirse con lo más reaccionario y conservador que existe en la sociedad; y la segunda, la libertaria,

que manteniéndose fiel a los principios revolucionarios de igualdad, libertad y fraternidad, hoy representa en el mundo una fuerza positiva, invencible, que marcha por sus propios pasos hacia la revolución liberadora del género humano.

(o)

## La situación de los obreros bajo la democracia Argentina

Habitamos y vivimos a medias en una república que, según se dice, es democrática y liberal, pero los obreros que tenemos conciencia de nuestros derechos no podemos estar satisfechos de esas sarcásticas palabras. ¿Qué mérito para nosotros, pueden tener la libertad y la democracia, en un país donde, el que trabaja vive agobiado y lleno de miseria y el que no encuentra trabajo perece de hambre y frío por las calles?

Recorran, los que esto niegan, las inmundas y asquerosas agencias de colocaciones; los depósitos de basuras y los arrabales de la ciudad y se convencerán de que no sólo

no hay humanidad, sino que tampoco hay caridad en una capital de tanta burguesía católica y filantrópica.

En cuanto a los que trabajan, ¿hase visto condiciones más humillantes ni estado más mísero que el que soportan la mayoría de los gremios hoy en el país?

Presencien la salida de los obreros de las fábricas, en invierno, a ver cuántos llevan sobretodo; observen la vida de los conventillos que hay muchos y muy sucios en este Buenos Aires, las familias obreras que viven cada pieza, y qué alimentos se sirven en sus comidas. Entérense del horario que soportan hoy, muchos gremios, y de la forma en que son tratados por la desorganización de éstos, y la superabundancia de brazos, y se llegará a la conclusión de que esa libertad y esa democracia no benefician más que a los privilegiados.

Y mientras esta situación perdura, los patronos se organizan mejor y el gobierno teje leyes jubilatorias para aún engañar más al pária. ¿Dónde está la conciencia y el deber de los obreros? ¿Dónde, el instinto de defensa natural del hombre, que se vé acosado por el hombre? ¿Es vergonzoso!

Vicente PAZ.

Buenos Aires, Abril de 1925.

## Las leyes del progreso

La ciencia nos aparta de un mundo equivocado, el grado de cultura e inteligencia a que hemos llegado hoy. Nos coloca en un plano elevadamente superior que los tiempos pasados. Pero, ¿será posible que los métodos de hoy empleados por los gobiernos de todos los países del mundo, sea la acumulación hereditaria de los tiempos idos

La humanidad está profundamente ligada a las leyes del progreso, al ser el progreso obra de su propia inteligencia. ¿Y cómo es posible, que en estos tiempos de revelaciones científicas, se pretenda establecer sistemas que sólo harían honor a los tenebrosos tiempos de la edad media?

La felicidad humana, será una conquista común de las grandes masas del pueblo, siendo inútil todo esfuerzo que se haga en sentido inverso. ¿No es conveniencia, acaso, que el nuevo mundo de ideas acontecidas en estos últimos tiempos, impelan a los pueblos a tomar horizontes nuevos, que los coloquen en el plano de otro mundo? La ciencia ya dejó de ser el privilegio de unos pocos; ya cuenta con una basta extensión de seres que la estudian y la propagan, habiendo roto, en consecuencia, el círculo estrecho de los laboratorios y las cátedras, por todos los ámbitos de la tierra se levantan grupos de individuos que, con su profundo amor a la verdad, la siembran con propósitos de que ella tome arraigo en los pueblos, fluminando los cerebros sedientos de saber, elevando los corazones a la altura moral que los tiempos reclaman. En los

tiempos que transcurrimos, en este periodo álgido de evolución y progreso, todos tienen ya formadas concepciones científicas sobre las cosas.

El origen del hombre, dejó de ser una formación espontánea a la imagen y semejanza de un ser supremo puesto que está científicamente comprobado, que ningún ser organizado, es imposible su formación simultánea; puesto que para su perfección actual, estuvo que estar sujeto a sus distintos periodos de transformación; y ello vino a través del tiempo, de la cantidad enorme de años, teniendo que sufrir diversas alternativas; eso es, de un periodo inorgánico, a una perfección más compleja, y más tarde en la distancia de los años, otro periodo enteramente salvaje e inconsciente a una edad cuyas demostraciones dejadas en sus épocas diferentes, nos demuestran los primeros fulgores de su razón.

La Tierra, que antes era creencia general, de ser el centro del Universo, en donde todo se desenvolvía merced a ella, frente a esta ciencia absurda de creerse a la tierra el centro de la gravitación universal, surge un Colón, descubriendo mucha extensión de tierras, demostrando, en su proyecto, puesto en práctica por él mismo, la redondez de la tierra. Completando esta magna obra, Magallanes, en su famosa expedición, dando la vuelta alrededor del mundo, para matar aquel viejo precepto jesuita, de que unos aventureros monjes habían llegado a un confín que nosotros conocemos por horizon-

te, habían afirmado que para seguir más adelante, tuvieron que agacharse, por tocar con el cielo y la tierra. Más tarde, un Galileo sale a la luz, como un rayo de fuego, continuando la desmoronación de preceptos equivocados, al afirmar el sistema señalado por Copérnico sobre las tres leyes de los movimientos planetarios, cuya manifestación pública le costó el comparecer ante los tribunales de la inquisición, para para perder su vista en señal de castigo. Y un Laplace, vino más tarde a destrozar en pedazos el concepto que se tenía sobre la formación de los mundos. Y con su sistema cosmogónico y el origen de la tierra, dió el más formidable golpe que pueda imaginarse, a todo este sinúmero de equivocaciones acumuladas. Y a estas revelaciones científicas que producen una verdadera revolución en el pensamiento humano. Lavoisier, el gran químico francés, guillotinado en la Revolución de 1793 al 94, nos demuestra las composiciones químicas del agua y la formación del aire. Y frente a estos fulgores, que parecían salir del borde de un abismo, todas las viejas creencias se hundieron y precipitaron, en los abismos profundos de su utopía.

La conocemos, pues, en principio, la formación de los mundos, sus revoluciones diferentes, su marcha asombrosa a través del espacio; el aire ya dejó de ser para nosotros un simple murmullo en sus horas de calma y una abalancha destructora en los momentos de tempestad; pues este fluido, que todo lo vivifica, o sea este fluido que es "la vida de todo lo que hay vivo en la tierra". Ya podemos nombrar separadamente los gases que lo componen, como así los átomos que están sometidos a su variación y descomposición, cuya influencia poderosa sobre los seres, produce generalmente perturbaciones en los cuerpos. La dimensión de la tierra y su peso, está al alcance de nuestra inteligencia, como igualmente los planetas análogos al nuestro. El Sol, ese astro colosal que a su alrededor jiramos a la velocidad de 2.572.000 kilómetros por día, o de 107.000 kilómetros por hora, que es el centro de nuestras revoluciones planetarias, es 1.283.000 veces mayor que la tierra y 32g.000 más pesada que ella, pudiendo darnos una cuenta exacta, lo que significa a simple vista, el lugar casi invisible que nuestra tierra ocupa en el espacio. Y frente a estas afirmaciones, cuán fantástica es, lo que nuestros antepasados se imaginaban sobre la formación de la tierra! ¡La creían la única Rey y Señora de la creación! Así, pues, los planetas que como el nuestro gravitan a través del espacio, impelidos por guerras invisibles, cuyas guerras de extracción que emanan del sol, producen esas velocidades tales, que originan la fuerza centrífuga necesaria para contrarrestar la atracción solar, manteniendo en consecuencia, un equilibrio perpétuo.

Y es aquí entonces, frente a estas demostraciones generales, que representa el estudio continuo de generaciones enteras, en donde se destroza hipótesis erróneas que

solo existió en la imaginación fantástica de los hombres. He aquí, pues, ver rodar a todas las religiones en fantásticas afirmaciones sobre el origen del universo y del hombre.— Un abismo profundo se abre a sus pies, y se hunden. Ya no es posible su sosten en un escenario social, debido a que la ciencia se abrió paso en medio de esas tinieblas.

La verdad se abre camino en medio de este cúmulo de mentiras. Muchos conocimientos no asombran, puesto que estamos en el camino de las grandes revelaciones. El hombre marcha triunfal hacia la adquisición de todas las energías naturales que sean útiles para él, y ese despertar que data más marcadamente de la edad media a nuestros días, se manifiesta hoy en todo su apogeo.

Estamos llenos de grandes revelaciones, adquiridas por la experiencia de los hechos, y es ésto — contrastes y desengaños, — lo que nos guía a pasos gigantescos hacia la gran Revolución Social. Es preciso que todas esas quimeras que constituye el más grande adelanto de nuestra civilización moderna, es preciso que pase íntegro a manos del pueblo. Conforme la ciencia no es ya el monopolio para unos, que tampoco sean los productos de trabajo el privilegio de unos cuantos. Es preciso (que terminantemente), todo este sistema social, manantial de todas las inquietudes humanas, desaparezca totalmente; debido a que hemos llegado ya a la plenitud de este proceso. Y para ello, hay que fomentar una basta y decidida agitación; es decir, continuar la obra empezada en forma intensa y definida el siglo pasado, cuyo desborde de energías se notó en estos últimos años.

Javier POSE.

(o)

## Un sueño con carácter cierto Apremiante

No hace de esto un mes, soñaba; y en medio del sueño, recuerdo que clamaba: Compañeros: es preciso salvar una gran dificultad, un error, que se ha transformado en obstáculo para la buena marcha de nuestra organización. ¿Sabes cuál es? Creo que no; que lo ignoras, y no debías ignorarlo. ¿Eres que vosotros, compañeros "socios", creéis que el ser consecuentes reside tan sólo en decir que sois esto, aquello, lo otro y lo más allá? sin aportar ni un grano de arena en pro de la sociedad que encarna aspiración tan sublime, como lo es, la de la liberación de los esclavos modernos? No, compañeros, — decía, — todos debemos preocuparnos, interesarnos para que esto no suceda. ¡Ah! sí, está bueno!...

Ya os vemos y os oímos interrogarnos: Pero, ¿sucede alguna desgracia? — con esas cariacontecidas, que sabes poner cada vez que se os hace alguna recriminación.

—Pues no, no sucede nada, nada, tan nada, que a nada pretendan reducirnos, y todo por vuestra causa, por vuestra dejadez; por vuestra poca consecuencia; por que vosotros pretendéis todos los derechos sobre la tierra, lo mismo que los burgueses sin tener deberes de ninguna especie.

—¡Oh, no!, no le permitiremos — en el mismo sueño contestábanme. — Tanto es bueno y preciso que se explique más claro, porque no estamos dispuestos a tolerarle ya sus refunfuños palabras de joven viejo.

—Bueno, amigos; queréis más claridad, ¿no es cierto?

—Sí, sí sí.

—¿So sinvergüenzas! ¿cuántos meses debéis a la sociedad?

—¿Y para eso y por eso tanto protestar? —Pero, ¿creéis vosotros, por ventura, que nuestra sociedad necesita de socios honorarios? ¡Carra... coles, compañeros; hasta donde habeis llegado con vuestras caras de cemento armado!

—Basta, basta, basta!  
Bueno, aquí desperté del sueño. Bajo la impresión de una docena de puños que caían consecutivamente sobre mi rostro. Levanté rápidamente de la cama, para fijarme en el ovis jacquou ou ep emureoioioio (sic) A todos cierto de todo lo que había soñado.

Sin embargo, he aquí; transcurrido casi un mes de esto, que algo de real tuvo aquí sueño.

Ahora sí, que les contestaré categóricamente de lo que sucede. ¿Queréis saberlo ahora, pedazos de fantasmas inconscientes? Os lo diré:

Lo que sucede es, pues, — y no es sueño, — que la patrona de la casa nos quiere expulsar del local, por intermedio de las autoridades. Se le debe el alquiler, y no hay plata para pagarle. ¿Y vosotros, grandísimos granujas, que os decís ser ésto, aquello, lo otro y lo de más allá, os vais de farra muchas veces, emborrachándoos, otras tantas malgastando el dinero que os cuesta tanto trabajo ganar, y no recordáis ni malamente, de cotizar a la organización. Esto es todo. No, no es todo, hay mucho más; pero por el momento, no hay más que eso...

¡A ver, compañeros; salvemos a la organización de este estado de cosas! Necesitamos por lo menos 300 pesos; con cien cotizantes a tres pesos cada uno, en calidad de cotizaciones atrasadas, nos salvaríamos de esta situación afligente que nos embarga y nos amenaza con el espantajo de la "justicia" de los que sustentan la propiedad privada.

RIWISKI.

(o)

## Un llamado al gremio

De nuevo nos dirigimos a los compañeros que por diversas causas se alejaron de nuestra organización, preguntándoles cuáles son las ventajas obtenidas lejos de nosotros.

La organización reclama la cooperación de todos, porque así aunadas las voluntades dispersas, nos colocaremos a la altura moral de otros tiempos.

Esta indiferencia notada durante estos últimos tiempos, determinó a que los patronos hicieran de nosotros simples estopajos. Y esta indiferencia, significa nuestra muerte moral, y es entonces, que frente a esta desmoralización de los hombres, es que se debe de levantar potente la mucha voluntad de los caídos; no es posible que esta frialdad siga su marcha triunfal; a ella debe imponerse la recapacitación serena de los que sufren. Ved como centenares de trabajadores, vegetan por las miserables agencias mostrando de una parte a otra, la miseria retratada en sus rostros, y sus cuerpos cubiertos de harapos. Vedlo, sí, con la eterna palidez del hambriento, marchando indiferentes con la sola preocupación del trabajo, y cuando él llega a satisfacer la ambición descarada del agenciero que se enriquece de nuestra miseria; y es ahí, entonces, que nosotros, que todo lo sufrimos, y que bajo el peso sombrío de ese dolor que nos agoba, es que lanzamos este llamado a los que se olvidaron de sus deberes: no deben de olvidarse los trabajadores de nuestro ramo, que apesar de la indiferencia general, quedó aquí un puñado de muchachos afrontando sobervientemente la responsabilidad en la lucha, y es por eso, que hoy, como siempre, lanzamos nuestro grito a los que huyeron, abandonándonos en medio de esta tempestad que se agiganta cada día más, y en medio de estos hechos, crece nuestro dolor, notando esas voluntades nuestras y en torno de esta tempestad, que ruga, resistimos con tenacidad la lucha del momento y sólo, — como barquichuela en medio de un mar agitado — permanecemos firmes en nuestros puestos, al ser fervientes convencidos que nuestra lucha es fuerte, por está ella inspirada en los más altos principios que encarna nuestra razón de ser.

Queremos que el espíritu caído, de los hombres, se levante y venga a fortalecerse a nuestro lado.

Queremos la resurrección del gremio y que se debe su moralidad a la altura de todo

trabajador consciente, porque sabemos que esa existencia fría, solo haría honor a seres, cuyos vulgares de su razón, no estuvieran claramente manifestadas. ¡Este silencio no puede seguir por más tiempo! Pues sabed que bajo esa despreocupación, marchamos velozmente hacia el precipicio sin fin, entregándonos mansamente en haras del enemigo común; y es aquí, que notando está vacío a nuestra imperceverante lucha, es que se debe levantar todas esas voluntades caídas, para conquistar en común lo que no se puede conquistar desorganizado. ¡Mozos en general! Oid nuestra voz. Pues ello significa que aún os halláis con un grado

de conciencia que nosotros dudamos abrase esa frente, pues; y que al son de nuestra mirada altiva, reconcentrés potente guerra, capaz de despertar a los que se quedan atrás, entregados al eterno sueño de los seres sin voluntad.

Los tiempos reclaman el esfuerzo voluntario de todos, y para ello, aquí estamos nosotros con los brazos abiertos, para recibiros y estrecharos fraternalmente.

Así, pues, camaradas en general, esperamos consecuencia a este llamado, pues ello significa la valorización moral de nuestro gremio, bastante despreciado por cierto.

# L I T E R A R I A S

## Emigrantes

Por Mario Mariani.

— ¿De dónde eres tú  
— De allá... de la tierra del trabajo.  
— ¿Y no hay trabajo?  
— Había... pero lo incendian.  
— No comprendo.  
— Pasan los camiones de los fascistas, la caballería fascista... Matan, incendian, dispersan. Luego, los fascistas de uniforme arrestan a los heridos, los sobrevivientes.  
— ¿Por qué?  
— No sé. Dicen que quieren demostrar que se está mal... en Rusia.  
— ¿Hay muchos en tu pueblo?  
— Los últimos...  
— ¿Y los otros?  
— En el pueblo quedan únicamente las mujeres. La guerra, la contienda civil... los arrestos... Hasta hay quienes han huido por los campos. Nadie sabe donde están. Nosotros vamos a la Argentina.

— ¿Y tú?  
— Yo también.  
— ¿De dónde eres?  
— De Palesine. Los croatas me han agujereado los pulmones en Pamhiezza. Cuarenta meses de frente. Esto no es nada! Una noche, entraron los croatas en una postería donde se razonaba entre compañeros. Primero los carabinieri nos desarmaron... luego, los guardias regio... después ellos. Nos atropellaron bárbaramente. Nos escupieron, nos insultaron. Tres veces vinieron a buscarme en casa, para matarme. No estaba. Estaba mi madre. La hicieron... En nombre de nombre de la bandera tricolor, dicen... Yo me voy para no verlos más... Les tengo asco. Luego, al blanco, porque es el color de los populares. Quedará el verde, que es el verdadero color de la patria... ¡Ay, el verde! Va de mal en peor... Yo trabajaba en una fábrica; los patronos preferieron producir poco, antes que rebajar los precios.

N. R. — A la pluma de Mario Mariani, escritor italiano contemporáneo, pertenece el artículo que habéis leído. Es mariano, un discípulo de la escuela de vola; por sus artículos, donde campea una ironía despiadada, se ha conquistado la simpatía de la burguesía italiana.

## EL SACRIFICIO.

— Yo no me asocio, porque después soy un sacrificado.

No; ... si no es por el peso... es que uno se sacrifica en "balde".

Con voz melosa, así arguyen los más, ya que nosotros somos los menos.

¿Puede una mentalidad ambigua, concebir el sacrificio? ¿Consiste el sacrificio en hacer abandono en uno, dos o más establecimientos, obligado por las necesidades de la

lucha económica? Consiste también, en desesperarse de aburrimiento unos días, por plazas y calles de la ciudad, mientras la comisión de huelga soluciona el conflicto ¿Consiste en ésto? ¿Consiste en lo otro? ¿En qué consiste el sacrificio? ¿En molestarse de concurrir a las asambleas mensualmente, para oír "pavadas", dichas por "pretensiosos"? ¿Por favor! ¿Consistirá acaso en importar naraujas al Paraguay?

Nunca se os ocurra, a vosotros, los rezagados, hablar de sacrificio, de ese espíritu de sacrificio que no comprendéis, porque entonces no sabríamos qué decir, de los muchos heroicos gestos habidos y por haber, desde que el mundo es mundo. Las páginas de la historia, no están escritas en tinta; lo están, sí, con la sangre de los nobles varones que sacrificaron su vida en la vieja senda hacia el pináculo de las libertades.

Bien que vosotros no llevéis el espíritu de sacrificio, a la exageración. No pedimos tanto. Felizmente, tampoco se nos ocurre pedirnos que metáis los dedos en el interior de una llama, y menos que en igual a cierto personaje, descrito por Papini, determinéis suicidaros. Aunque pensamos en parte, con él, cuando dice, que el hombre que a los treinta y tres años, no ha realizado sus aspiraciones, o no ha dado siquiera promesas de un éxito cierto para el porvenir, debe destruirse".

Os pedimos organización; si por organización, entendéis sacrificio, no vengáis; no queremos sacrificar a nadie y menos a vosotros, ¡los rezagados!

Yo no me asocio, porque después soy un sacrificado.

—No; ... si no es por el peso... es que uno se sacrifica en "balde".

Con voz melosa, así arguyen los más, ya que nosotros somos los menos.

¿En qué consiste el sacrificio de los rezagados, que temen a la organización, por ver en ella la imbolucración de un sentido sacrificio?

## Anselmo Lorenzo en peligro.

En viaje hacia Marsella, Anselmo Lorenzo se detuvo un día en Montpellier, trabajando a la tarde en un diario local, en reemplazo del tipógrafo, que necesitó tener la tarde libre. Por la noche, durmió en una posada, en un cuarto estrecho, donde, además de su cama, había otra ocupada por dos jóvenes y otra destinada a un matrimonio con una criaturilla pequeña. "Nos acostamos todos — de A. Lorenzo — y una hora después, apareció el marido, guñado por un mozo de la casa. Aquel hombre venía borracho e impertinente en demasía, y al ver tanta gente en su alcoba, le acudió la pasión de los celos, y nos hizo una escena en extremo grotesca, porque llegó a amenazar de muerte a su esposa y a toda la concurrencia, a mí, principalmente, por hallarse mi cama más inmediata a la suya. Nos levanta-

tamos todos, tanto como para defendernos, como para desengañar a aquel energúmeno. El cuadro era grotesco e interesante: en aquel reducido espacio, alumbrado por una bujía, nos hallábamos una mujer y cuatro hombres, en paños menores. En una de las oleadas de aquel borracho, rodó la luz, y las tinieblas más profundas dieron al conjunto un aspecto infernal. Al ruido, acudió el patrón y tres individuos más, con luz, fuerza y consideraciones, que lograron hechar sobre la cama al alcohólico.

**Anécdotas**

**Bakunin y Marx.**

Conocida es la enemistad de Marx con Bakunin, pero no lo suficiente como para que nuestros enemigos, — socialistas y demás políticos, — de vez en vez, y siempre que la oportunidad les es propicia, falsean los motivos de esa enemistad, culpando al mártir de martirizador, y llamando al verdugo, víctima. Si las páginas de "Renacer" fuesen otras, ya aportaríamos mayores informaciones a este respecto; por el momento, conformémonos con la siguiente anécdota, que pinta de cuerpo entero el autoritarismo de Marx: Encontrándose Miguel Bakunin, en Berlín, vivió Marx, con el cual, aparentemente, se reconcilió. Sostuvieron los dos una animada conversación, cuando Marx, medio en serio, medio en broma, dijo: "Sabes tú, que estoy ahora a la cabeza de una sociedad comunista secreta, tan bien disciplinada, que si hubiese dicho a uno sólo de sus miembros, ve a matar a Bakunin, te mataría?" Bakunin no respondió, conformándose con sonreír. Veinticuatro años más tarde, Marx intenta desembarazarse de Bakunin.

**El rey de la república**

**Por Máximo Gorly.**

... Los reyes del acero, del petróleo, y todos los otros reyes de los Estados Unidos, turban de continuo mi imaginación. Imaginábame que los millonarios llevarían la ropa interior de áureos tejidos; que sus bolsillos estarían tapizados de kilos de oro; que en lugar de sombreros, cubrirían su cabeza cascos de brillantes. Gente tan adinerada, no podía ser, en mi concepto, gente vulgar. Imaginaos mi estupor, cuando al encontrarme con un millonario, ví que era un hombre como los demás.

— ¿Es usted un millonario, le pregunté, sin dar crédito a mis propios ojos.

— ¡Oh, sí; — repuso, asintiendo con la cabeza.

— ¿Qué placer hay en ser millonario?

— ¡Es una costumbre! exclamé alentado.

— ¿Qué costumbre interrogué.

— ser millonario.

— Ser millonario... ¡Es una costumbre!

Me dié leve mente.

— ¿Cómo hacéis dinero?

— ¡Ah, ya comprendo! — dijo meneando la cabeza. — Es muy sencillo. Soy propietario agrícola. Los campos producen frutos que transporto al mercado. Luego de calcular cuanto dinero hay que dejar a los hombres, para que no se mueran de hambre y puedan seguir trabajando, todo lo demás me pertenece en concepto de tarifa de transporte. Repito que es sencillísimo.

— ¿Y los labradores están satisfechos?

— No todos, según creo. Más, sabido es que los hombres nunca están contentos con su suerte. Eternamente locos, somos insatisfechos...

— Sabéis aprovecharon de la religión.

— ¡Oh, sí! Conozco su valor. La religión es indispensable al pueblo. Cuando la gente cree estas cosas, se la maneja fácilmente. ¡Qué duda cabe! La religión, es como el aceite: cuanto más engrasamos con ella la

máquina de la vida, tanto menos se desgastará, y más fácil será la misión del maquinista...

— ¿Qué pensáis del socialismo?

— Los socialistas, son, en primer término, secuaces del diablo.

— ¿Qué opináis del arte?

— ¡Oh! no me preocupa. Lo comprendo...

**Cartas íntimas (1)**

— Desconoces el motivo, Carlos, En vez de limitarse a ligeras nociones, cada profesor explica su asignatura como si el alumno no debiese en otra, fijar su atención y su pensamiento. No un breve compendio, sino un voluminoso libro, le pone en las manos para que lo estudie. ¡Si se le diese siquiera escrito en claro y sencillo lenguaje, y sin el aparatoso formulismo de la ciencia! Se esfuerza más en acreditarse de sabio, que en acomodarlo a inteligencias aún en flor, y llenar el fin que el legisladora se propuso.

La instrucción enciclopédica de hoy, es además la mía. Yo la quiero ya en la primera enseñanza: la quiero oral, no escrita; práctica, no teórica; sin las ataduras, no con las ataduras del método. Quiero que se le dé, aprovechando y excitando la curiosidad de los niños, y teniendo en cuenta lo fácilmente que de todo se cansan, y la necesidad que sienten de volar de objeto en objeto y de idea en idea, como de flor en flor vuelean las mariposas. Con el simple manejo de tu bastón, les puedes iniciar en las leyes de la mecánica; con el laque que usas para el sello de Arquímedes; con tus prensa-papeles de cristal, las de la luz; con la mudable sombra de cualquier objeto al sol, el diario movimiento de a tierra.

Calcula lo que no podría aprender un niño, con sólo que se le fuese dando razón de los fenómenos que se van desarrollando ante sus ojos, de los seres que les rodean, de los trabajos que ve, de las obras de arte que le cultivan. Adulto, podría, sin esfuerzo, hacerle ver las relaciones entre las ideas recibidas, coordinarlas y llevarle de grado en grado, a las leyes generales por que se rige el universo.

No pretendo, no, como tú crees, del conocimiento de la mecánica, la agricultura, ni de la historia. Sobre todo a la mecánica, doy yo grande importancia: tan grande, que quisiera que en todas partes hubiera salas y eruditas con modelos de máquina de todas clases, que se compusieran y se descompusieran, empezando por las más complejas. Una clara y suscita explicación, de la manera, como en cada una obrasen y estuviesen combinadas las fuerzas, nos haría dar, indudablemente, grandes pasos en el camino de la agricultura y la industria, y nos llevaría a ser lo que no somos: inventores y descubridores.

La agricultura es la fuerza de la vida. De niño, se debería también enseñar al hombre los distintos productos que nos nutren, y las diversas labores de la labranza; sin olvidar la ganadería, complemento de nuestra instrucción y fuerza viva para el ejercicio de la misma agricultura y de la industria. Por vía de pasatiempo y diversión, se debería llevar los niños al campo, con el fin de que se instruyeran en tan útil ramo de la ciencia humana.

¡La Historia! La Historia, tal como hoy se la enseña, no quisiera que se le enseñara. Es un crimen, fatiga la memoria de los niños, con los nombres de los reyes que hubo, las batallas que se libraron, y las fechas en que los unos reinaron y las otras acontecieron. La Historia, para el común de las gentes, no ha de comprender sino los pasos que dió la humanidad, avanzando o retrocediendo, y las causas que determinaron su retroceso o su avance. Dar a conocer por donde hemos venido a la situación de hoy, en política, en la ley, en ciencia, en trabajo, en costumbres, en artes, ha de ser el fin de la Historia. Así parece entenderlo tú, y así yo lo entiendo. Nombres, no debe comprender, sino los de los grandes hombre bienhechores de nuestro linaje, para nunca olvidarlos y siempre enaltecerlos, y de los monstruos que lo afligieron, para siempre aborrecerlos; y no permitir nunca que se les excuse ni con la bravura que tal vez mos-

traron, ni con las revoluciones a que, por su tiranía, dieron origen. Severa censora y reveladora de costumbres, debería ser la Historia.

No te digo más por hoy. Es siempre tuyo

EUSEBIO.

(1) *Obra póstuma de F. Pi y Margall.*  
Abril, 16 de 1896.

**PENSAMIENTO**

No quiero hablarte de delitos. No quiero hablarte de los artículos del Código, que por lo vaga y capciosamente redactada, dan margen a infinitos abusos, y sirven para cohibir, cuando se quiere la libertad del pensamiento y la conciencia.

PI y MARGALL.

**De nuestra cosecha  
La mujer en  
la lucha social**

Es axiomático, que los anarquistas admitamos amable y calurosamente, la intervención de la mujer en la lucha por mejoras económicas, y en el combate por mejoras por la liberación de la humanidad. Si no está a nuestro lado para inyectar valor es nuestras filas, para infundirnos aliento y ánimo y para fortalecernos con su decidido y valioso apoyo, no es suya toda la culpa. Poeseemos tanta o más culpabilidad, nosotros. Tenemos muy poco interés en que se haga dueña de una educación sana y culta y de una elevada y libre mentalidad.

No es extraño encontrar en el movimiento anarquista, quines no creen que la mujer nos ayudaría en todos los momentos en la lucha cotidiana, y nos daría fuerza sirviéndonos a la vez de estímulo, en cualquier movimiento de subversión. Los que no tienen por cierto esta evidente verdad, no toman interés ni les es grato hacer llegar hasta las manos femeninas, el libro ilustrativo, el folleto de educación y el periódico anarquista que se esfuerza por reflejar clara y sencillamente, las miserias humanas y sus causas, siendo a la vez órgano de gran instrucción.

Ateniéndonos siempre a la verdad y a la realidad, manifestaremos, y a nadie le costaría mucho esfuerzo observarlo, que la mujer, nuestra compañera de dolor y de miseria, la que sufre las dificultades del hogar, la que es esclava y víctima como nosotros del exigente y bárbaro régimen social, no se preocupa gran cosa por su emancipación, y parece que no les fuera de mucho aprecio el tomar parte con sus compañeros de infortunio, en la lucha contra la maldita y prepotente actual organización social.

Tiene predilección por las cosas baladíes — es siempre de la mujer de la que hablan — y se deja fácilmente dominar por los prejuicios y costumbres del medio ambiente. Creemos que no hará falta decir que hay como en todas las cosas, excepciones. ¿A qué se debe la incapacidad de elevación mental del sexo femenino, la frivolidad y la dominación que ejerce sobre ella, el medio ambiente? Es que, como dijimos antes, apenas a tenemos en cuenta para nada, creemos que su misión está solamente en el hogar, y si ya que la conceptuamos con valor solamente para el hogar se la educa para que tuviera una mentalidad, no esclava sino libre, no baja, sino elevada, hasta el nivel que fuera posible, podríamos tener entonces siquiera la garantía de que nuestros hijos eran en su tierna infancia educados nobles y libremente; llegarían a adquirir un desarrollo sano y exento de prejuicios y supercherías, y cuando llegara la edad que les es necesaria para llenar su cerebro de con-

cimientos, estarían pronto en disposición para élo, y con el adelanto suficiente.

Sabemos que el niño, el hombre de mañana, la humanidad del porvenir, es la consecuencia de la educación y del medio, — recomendamos las excepciones — y como la mujer es la educadora del niño, si ella no está educada, mal puede educar al niño, si tiene una mentalidad esclava, de mentalidad esclava será el niño; en fin, si ella es juiciosa, manso será el hombre de mañana, y si élla es baja y de pobreza mental, pobre y esclava será la humanidad del porvenir.

Por lo tanto, la mujer es una de las fases de la educación anarquista que no debemos olvidar, porque como ya hemos expuesto, es élla la que ejerce poderosa influencia en la instrucción del niño en la edad infantil.

Estamos habituados a llamarla el sexo débil, y la creemos débil para todo, hasta para idear tonterías. Aunque tomara una iniciativa — desgraciadamente no inicia nada, — pero supongamos por un momento que algo iniciaran y aún siendo buena, no se la consideración como tal, por tenerla por incapaz para crear algo de valor.

Lo que dijo Nitzche, se constata en parte: pero no todo es cierto. No hay que colocarla en un nivel demasiado bajo, cuando está lejos de llegar a él.

¿Queremos que la mujer se emancipe moral e intelectualmente? Pues bien; dejémosla y aún más, incitémosla a ingresar en las agrupaciones anarquistas; no nos opongamos a que sea miembro de igual e idéntica manera que el hombre, en el sindicato. Si fuera a las reuniones a exponer sus sentimientos, al lado de sus compañeros; si se colocara en el rango que merece, y sino admitiésemos distinción de sexo para discutir todo lo que atañe y concierne a las ideas, ¿no se emanciparía y se pondría al nivel del hombre, en todos los aspectos y en todos los sentidos morales, como intelectuales? Creemos que sí. Enténces, no habría motivos para llamarla, "mujer sin noción de la responsabilidad" y "mujer de intelecto indigente y ciego."

Benigno ARIAS.

**DICEN QUE...**

En el Grande Hotel, al personal se le descuenta el 5 ojo para la ley de jubilaciones, y que ese personal no dice nada...

Que el que una vez fué compañero del campo, fué también en estos últimos tiempos, partidario acérrimo de sa ley rapaña, llamada de jubilaciones. El tal, trabaja en el Gran Hotel, y quiere vehementemente jubilarse, ¡jua!, ¡jua!, ¡jua!..!

Que el señor Sietti, ex capataz, o maitre hotel del restauran La Sonámbula, idem de lienzo del Ferrari, aún, todavía y siempre, es presidente de la cuochi e camarleri, gracias al voto secreto establecido dentro del sufragio de la imbecilidad universal. Eso debe ser una ganga. No es verdad. Caballieri de la croxeta!!!

Que en el Hotel París hay una manga de camaleones socialistas, y hasta una estupenda majada de ... ovejas.

Que en el Mayo, los mozos como los cocineros, son más adictos a la esclavitud que los habitantes del Congo.

Que en la Sonámbula, siempre están trabajando, como pegados a sus madres, los carneritos de aquella famosa huelga general del sindicato Federativo.

Que los cómicos de los restaurants "Villa" y "Corrientes", son tratados poco más o menos que a pala en pie... O si se quiere más claro, a batida limpia en el... siete. Y que no son capaces de revelarse ni de asociarse en esta sociedad, para hacerse respetar.

Que en el restaurant conocido por el de la larga tirada, que fué Restaurant Conti, los mozos como los comices, tiran todos por el lado de los palos del hipódromo de las barandas del billar, y sobre el tapete, los cobres, y no recuerdan que existe una sociedad de mozos que auspicia la resistencia al capital y al Estado, para la cual no tiran ni un misero peso, ni como cotizantes, ni como simpatizantes.

Que en el restaurant Pedemonte, todos los mozos son propietarios; y que la casa tiene una gran marmita para el tuco de los tallarines, desde que se fundó, en la cual siempre renovan el líquido elemento, y aunque espero, nunca la han movido de su sitio, ni para lavarla, por temor a que se rompa.

Que en el Pasaje Güemes, los mozos están por las nubes y se olvidan de los de abajo...

Que "Renacer" está gustando, pero que muy poco se interesan los que lo leen para que continúe saliendo.

Que los mozos del Tandil han tenido un gesto magnífico, al triunfar en el conflicto que mantenían con el Bar Colón, donando, de la indemnización impuesta al burgués, cincuenta morlacos para "Renacer", órgano del gremio.

Que de otros se esperan alguna ayuda para el periódico, en estos momentos de honda crisis monetaria.

Que los "non plus ultra", camaleones y asadas de Sui-pacha, expulsaron a todos los que pertenecían a sociedades mutualistas, por conspirar contra ellos; siendo que antes eran sus más fieles amigos, para combatir e infamar a los anarquistas. Pero que si ahora proceden así, es pura y exclusivamente para ser menos y mejor repartirse el producto de las traiciones, o sea dicho de paso, los ochocientos amarillos como ellos, muy bien entienden, que les pasa Piccardó y Cia., como "gratificación" por la propaganda de todas las marcas boicoteadas del trust, que hacen en una revista comercial que edictan. "Les affaires sont les affaires".

Que los compañeros del sindicato Unico de Montevideo, le meten más palos a los cosmopolitanos, que los dejan como verdaderos que son.

Que en Río Janeiro, los dictadores, émulos del caftén Pater, que fué de Lenin, que se concentra en el centro cosmopolita (sociedad de Mozos, Cocineros y anexos), cueva del partido cubista de los rojos revolucionarios de "fejuada", han arrastrado a la Unión general de los empleados en restaurant, café y similares, hacia la unificación, como a un rebafío inconsciente, gracias a la reacción que arrazó con todos los militantes anarquistas, expulsando a los extran-

geros, y deportando a las Guayanas, a los del país.

Que en Italia, los mozos son todos cortados por la misma tijera; no miran más que a la misera lira, al rey y a Mussolini.

En fin, que es hora acabarla, y que vendrán tiempos en los que la mitroglicerina y la fosforescencia revolucionaria removerá tanta carroña petrificada, sensibilizando más el alma humana.

(o)  
**Del interior**

Los compañeros de la sociedad de Mozos, Cocineros y anexos, del Tandil, lograron un ruidoso y ámplio triunfo sobre el boycott que pesaba al "Bar Colón"; verdaderamente tenemos que tener en cuenta estos ejemplos dignos de mencionarlos en nuestros carteles, y no sólo por el hecho moral que constituyen triunfos de esta índole, sino en la forma que fué solucionado y la forma de distribuirse el gravámen material que recayó sobre el burgués, por concepto de propaganda.

Buen acierto y de mejores propósitos, estuvieron alentados los valientes camaradas del Tandil; ese gesto no es característico en todas las organizaciones, demostrándonos, con este ejemplo, poseer marcado interés por la lucha, y ferviente amor a las ideas de redención humana.

¡Adelante, camaradas del Tandil!, que vuestra causa es la nuestra.

(o)  
**Agrupación auxiliar del C. Pro Presos Panaderos**

Esta Agrupación pone en conocimiento de todos los compañeros, sindicatos y centros, que quieren contribuir a su engrandecimiento, que tiene en circulación planillas para anotar adherentes. Hace saber, además, que estas planillas no tienen otro valor que el indicado; no estando autorizados para cobrar alguna. Esperamos, pues, que todos los camaradas soliciten dichas planillas.

A los compañeros del interior que se interesen por esta Agrupación, se les notificará por la presente, que hasta tanto no se efectúe una asamblea, no podrán ser atendidos los pedidos de talonarios; pues es resolución firme el no extender su radio de acción fuera de la Capital, hasta tanto los compañeros del interior puedan enviar sus cuotas como donaciones. Igualmente se previene a los compañeros no adheridos, que pueden hacerlo por carta a nuestra secretaría, Agüero 390, y personalmente, los lunes, miércoles y viernes; y en los siguientes locales: Bm.é. Mitre No. 3270, Manuel Alvarez; Estados Unidos 3545, F. O., en Calzado; Patricios 1866, Obras del Puerto Paraná, 134, O. en Dulce, Almaguerre 604, Ateneo Parque Patricios, donde los compañeros pueden hacer efectivo el pago de las cotizaciones de los que estén adheridos.

Por nuestros presos, por la Anarquía, solidaridad.

(o)  
**Cantidades recibidas Pro RENACER**

Lista núm. 10, a cargo del camarada L. Cerrutti:

L. Cerrutti, \$ 5; D. Garay, 1; J. Navas, 2; A. Carro, 1; F. A. Villar, 2; L. Comercio, 1; Campaña, 1; Luis Seite, 1; Lambert, 5; F. Gueza, 1; Esteban García, 2; N. N., 1; Antonio Belgado, 2; Andrés Bar, 1; J. Fernández, 2; F. Briura, 1; M. Miralles, 1; N. Vgolini, 2; Cerrutti, 11; F. Lombart, 2; Un rengó, 0,50; Chesco, 0,45. Total: \$ 45,95.

Lista núm. 12, a cargo de J. García: José García, \$ 5; M. Colucci, 5; S. Varela, 2. Total: \$ 12.

Lista núm. 15, a cargo de J. Patiño: Delfino, 2; Guydoría, 1; Broqueta, 1; Rosoni, 1; Zanoni, 1; Alyaldo, 1; Lobello, 1; L. Ladousse, 2. Total: \$ 10.

Lista núm. 16, a cargo de J. Patiño: D. Matarazzo, 2; Miguel Galera, 1; Santos Lebron, 1. Total: \$ 4.

Lista núm. 17, a cargo de J. Patiño: Miguel Salinas, 1; Antonio Bouzas, 1; "Sordó", 1; Benito Fernández, 0,50; Delio Garay, 0,50; Luis Carboni, 1; Macciras, 2; P. Pérez, 2; Patino, 3. Total: \$ 17.

Lista núm. 19, a cargo de E. Iglesias: Guillermo Folas, 1; Manuel Jurado, 1; Valeriano Pueyo, 1; Laudivino Llorian, 1; Timoteo, 1; Enrique Iglesias, 1. Total: \$ 6.

Lista núm. 20, a cargo de J. Pose: Javier Pose, \$ 5; Celestino Fierro, 1; Daniel Velo, 2; Añón, 1; Andrés Tejero, 0,30; Total: \$ 9,30.

Donado por el compañero Carrasco, 1; donado por Srío. de Mozos C. y Anexos del Tandil, \$ 50,00; suma anterior, \$ 79,00.

Total recibido: \$ 234,25  
NOTA. — Todo error que se advirtiese en la presente lista, dirigirse a nuestra secretaría, Paraná 134. Buenos Aires.

Otra: Valores y giros, a nombre de M. Colucci, Perú 1537. Buenos Aires.

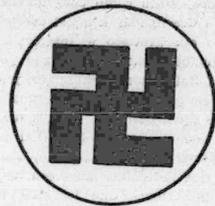
(o)  
**El gremio de mozos en la actualidad**

Hoy como nunca, en esta inmensa urbe, la rama de la industria gastronómica que más se halla abandonada a merced de la voracidad y de las veleidades patronales, y de cuanto mandón y explotador ambula y pulula en la industria, es la rama de los Mozos y los anexos de ésta. Es triste constatarlo. Un gremio tan numeroso, como el más, que se halle completamente desbandado, desunido, y en consecuencia, sufriendo calamidades miles, por la indiferencia en que su propia ignorancia y cretinidad rutinaria los sume y lo mantiene en una inerxia, que nos llega o sermos odiosa, tan odiosa como la misma explotación del hombre sobre el hombre.

Esta es la realidad del gremio. Y no se podrá alegar que no exista una sociedad de resistencia bien definida, y que lucha a medida de sus fuerzas, — escasas si se quiere, — concentradas en unos cuantos hombres, afanosos en levantar el espíritu maltrecho por las traiciones y claudicaciones de aquéllos, que, surgidos de esas sociedades legalitarias, mutualistas, y hasta nacionalistas, donde se templara el espíritu autoritario — que desgraciadamente pesa como un castigo sobre el gremio en general — y que disfrazándose de sindicalistas en aquellos años del diez y siete hasta el veinte y dos, no siendo en el fondo, más que unos recalitrantes e inmundos politicantes.

Decimos y repetimos: no se podrá presentar ese alegato, puesto está que el verdadero espíritu revolucionario del gremio, lo hemos representado nosotros, los que hoy constituimos la sociedad de resistencia que en el sindicato de Sarmiento nos mantuvimos en franca oposición contra todos esos elementos que pretendieron arrastrar el conjunto hacia caminos tortuosos, consiguiéndolo en parte, ya que alcanzaron llevar al grueso de la fuerza organizada a su completa disolución.

Y hoy, como ayer, nosotros los anarquistas



**Boicot a la nafta "Energina" y a los productos de G. Padilla Ltda.**

tas del gremio gastronómico, con un caudal más grande de experiencia, nos mantenemos unidos en nuestro baluarte, que lo es de todos aquellos que luchan por una sociedad libre del patrón, del gendarme y del sacerdote.

Nosotros bregamos constantemente por la organización del gremio, no para que sirva intereses individuales, ni de camarillas, como esos que actúan en las sociedades antes citadas, que tanto se sirven de las organizaciones para un lavado como para un freído.

Organización clamamos; pero organización que no tergiversa los métodos revolucionarios de la acción directa, y que se guíe por el derrotero que marca el comunismo anárquico.

Es así como tenemos esbozada la organización, que entendemos todo explotado debe en ella ocuparse.

¡Aquí estamos con la frente bien alta, dispuestos siempre a la pelea, contra la bestia de las siete cabezas!

El gremio debe hacer su posición de lugar de frente a todos sus enemigos, tanto de adentro como de afuera.

¡Ya es hora de terminar con el pacifismo que nos hace resignar ante la explotación, que a nada bueno conduce!

Si cada uno de nosotros nos hicéramos eco de estas sentidas palabras, que surgen desde lo más profundo de nuestras almas revolucionarias, pronto, muy pronto, veríamos al gremio elevarse al nivel que las circunstancias reclaman. Y no tendríamos tampoco que presenciar el triste y bochoso espectáculo, de ver a los desocupados, arrastrarse por las agencias de colocaciones y ofrecerse a los patronos en las más indignas condiciones.

¡Arriba los grandes corazones! vengan a nosotros todos los voluntarios a trabajar por la organización gremial!

Pietro MAURINI.

(o)  
**NUESTRO CONFLICTO**

El boicot que pesa al bar "Los Patricios", Caseros 3000, se aplica con toda intensidad, a pesar de las artimañas y maniobras que realiza su dueño para desvirtuar la existencia del conflicto con esta sociedad.

Inútil le será al burguesote el aparente cambio de dueño, o valiéndose de un sicario que dice ser su pariente, recluta cuatro incautos para hacer la pose en el desierto salón.

El personal en huelga, convencido de las justas reclamaciones, no aflojará ni un ápice mientras el prepotente burgués no firme el pliego de condiciones que le fuera presentado.

Recomendamos una vez más al gremio de Mozos en general se abstenga de traicionar en la referida casa.

¡Guerra, pues, al bar "Los Patricios", Caseros 3000!

¡Solidaridad! que el triunfo será nuestro.

El amor hace la honra de las mujeres. El interés, el lujo y la mentira, las deshonran. El despecho y la ambición las corrompen.

Manuel M. OLIVER

La vil coquería es el infame lupanar del alma. —Antonio PLAZA.

